

# Estructuras halladas bajo el acerado de la calle Oviedo

*Seguimiento arqueológico de una zanja para electricidad en la calle Oviedo (Mérida)*

**JUAN ANTONIO ARANDA CISNEROS**  
*jaaranda@outlook.com*

## FICHA TÉCNICA

**Nº Intervención:** 642.

**Fecha de Intervención:** 19 a 25 de Julio de 2007.

**Ubicación del solar:** c/ Oviedo.

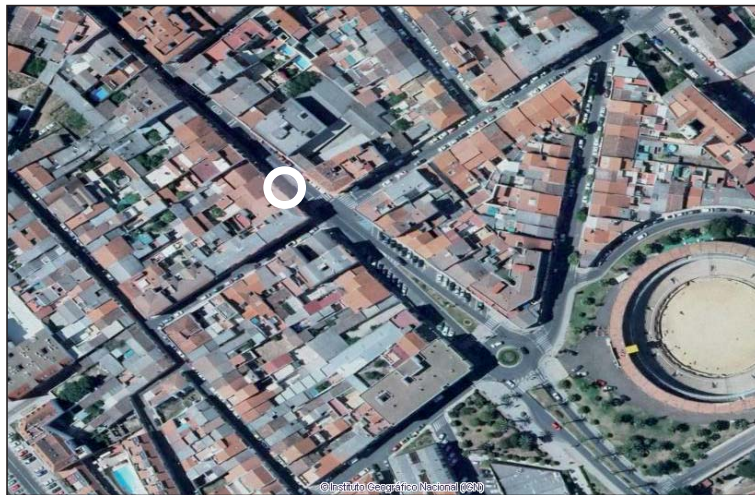
**Zona Arqueológica dentro del Plan Especial:** II.

**Dimensiones del solar:** 40 m<sup>2</sup>.

**Usos y cronología:** Doméstico en época romana; hidráulico y viario en época contemporánea.

**Palabras clave:** muro, *opus signinum*.

**Equipo de trabajo:** arqueólogo: Juan A. Aranda; dibujantes: Moisés Bedate, Félix Aparicio; topógrafo: Javier Pacheco; peón especializado: Germán García.



SITUACIÓN DEL SEGUIMIENTO



## INTRODUCCIÓN

Entre los días 19 y 25 de Julio de 2007 se llevó a cabo el seguimiento arqueológico de la apertura de una zanja en la calle Oviedo para el suministro de electricidad a un solar situado en la esquina de esta calle con la de Pizarro, ejecutada por la empresa Construcciones y Promociones Parejo, S.L.

Dicha zanja discurría por el acerado de los números pares de la calle Oviedo desde su número 28, en dirección sur hasta cruzar la calle Vetones, donde giraba en ángulo recto atravesando la calzada hasta desembocar en el solar de la calle Pizarro nº 2. La longitud total de esta zanja era de 50 m y su anchura media era de 80 cm.

Esta obra se ubicaba en la Zona Arqueológica II, dentro del recinto amurallado de época romana, período al que pertenecen la mayor parte de los restos identificados en las intervenciones realizadas en esta zona de la ciudad. En ellas se han documentado diferentes tramos de calzadas correspondientes a un *cardo* y un *decumanus minor*.

Asociados a estas vías se han documentado también diferentes estructuras de ámbito doméstico generalmente de época romana (nº int. 51; nº int. 56; nº int. 101; nº int. 117; nº int. 140; nº int. 151; nº int. 2512; nº int. 2897, nº int. 8116) pero en algún caso se ha podido registrar la evolución de las viviendas desde este momento hasta época andalusí, y donde se advierte que incluso a partir del siglo XI d.C., cuando se reduce el recinto amurallado de forma que gran parte de la actual calle quedaría extramuros de la medina, se continúa habitando esta zona y las viviendas no serán abandonadas hasta época medieval cristiana (Márquez 1997; Salgado 2007).

En calles próximas, como Constantino, Legión X o Vetones, se ha constatado una secuencia similar a la de esta calle entre los mismos períodos (Alba 2006, 2007a, 2007b; Sánchez Sánchez 2004, Sánchez Barrero 2004), aunque en algunos casos la dedicación doméstica del espacio venga indicada únicamente por la presencia de silos. En otros casos la

evolución que siguen a partir de época califal es diferente y se identifican actividades industriales (Sánchez Sánchez 1997).

Los datos disponibles para la época medieval cristiana son escasos lo que sugeriría un proceso similar al observado en un solar de la calle Oviedo, según el cual, gran parte de esta zona quedaría prácticamente relegada a la explotación agropecuaria (Salgado 2007). En el caso de la plaza de Santo Domingo, la evolución del sitio pasará de albergar ámbitos domésticos a convertirse en el siglo XIII en plaza, debido a la confluencia en este espacio de varias calles y una de las salidas de la ciudad por una puerta en la cerca medieval que se situaba en este punto (Alba 2006). Esta situación se mantendrá inalterada hasta finales del siglo XIX, cuando se inicie la construcción de viviendas en esta calle y colindantes.

En este seguimiento se han identificado 21 unidades estratigráficas y algo menos de la mitad se agruparon en 4 actividades. La profundidad a la que se realizó la zanja fue variable, alcanzando un máximo de aproximadamente un metro, pero siempre manteniendo una cota superior a una conducción de gas que discurría paralela a esta, por lo que esta zanja se abrió sobre parte de la ya preexistente y no alcanzó el nivel geológico en ninguna de sus partes (fig. 1).

## DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

Para la realización de esta zanja se procedió en primer lugar al levantamiento de las losetas (ue 1), el bordillo (ue 2) y la capa de hormigón (ue 3) que constituían el acerado así como el aglomerado (ue 10) de las calles Vetones y Oviedo, a las que atravesaba.

Bajo el estrato de hormigón (ue 3) que forma la capa de preparación tanto de la acera como de la calzada aparecía un pequeño estrato de nivelación (ue 4) de tierra arenosa de color marrón claro, con abundante grava y fragmentos de materiales constructivos contemporáneos que cubría a un estrato de tierra de color marrón oscura (ue 5), también de matriz arenosa, en el que aparecían mezclados tanto materiales contemporáneos como algunos materiales arqueológicos. Este estrato presentaba una consistencia algo

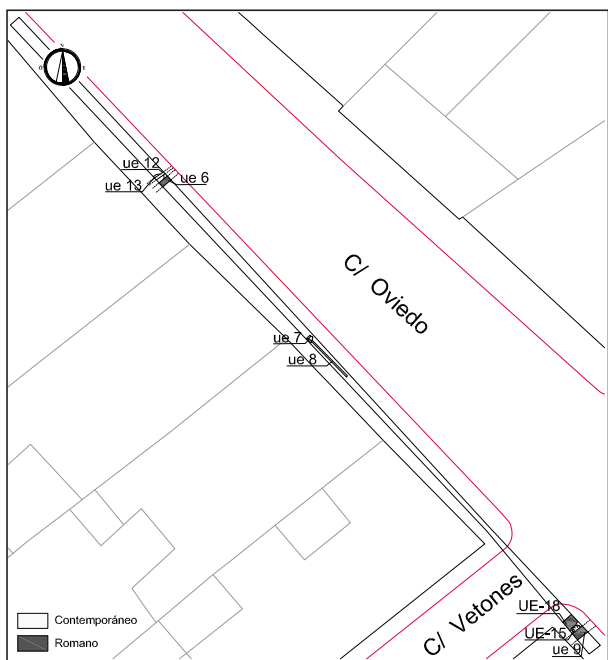


FIGURA 1

Planta diacrónica de los restos ballados en la zanja.

suelta y en algunos puntos contenía una gran concentración de piedras.

Esta tierra oscura rellenaba una zanja previa realizada para la conducción de gas natural (ue 20) y apare-

cía cubriendo los restos de diferentes épocas identificados (fig. 2).

De este modo, casi situada en el extremo norte de la zanja, se localizó una conducción de aguas residuales (A3) realizada en tubo de cemento (ue 12) de 25 cms de diámetro sobre una cama de hormigón (ue 13). Esta conducción discurría de forma transversal a la zanja, por lo que tan solo se apreció de ella 80 cms de longitud.

Junto a ella, en su lado sur, se encontraba un muro realizado en mampostería de piedra de diorita de formas y tamaños dispares, trabadas con mortero de cal (ue 6). Su orientación era noreste-suroeste y aparecía de forma transversal a la zanja, por lo que tan solo se pudo documentar de él una longitud de 73 cm. El ancho que presentaba esta estructura era de 48 cm y la altura documentada de 28 cm (fig. 3). No se encontraron materiales asociados a esta construcción que permitieran datarla y por el tipo de fábrica podría haber sido construida en cualquier período histórico. En la zona central de la zanja, se identificó una conducción de aguas condensada (A2), compuesta por una serie de tuberías cerámicas (ue 8) y los restos de una arqueta (ue 7) construida en ladrillo unido por cal y enlucida al interior con cemento, que aparecía parcial-

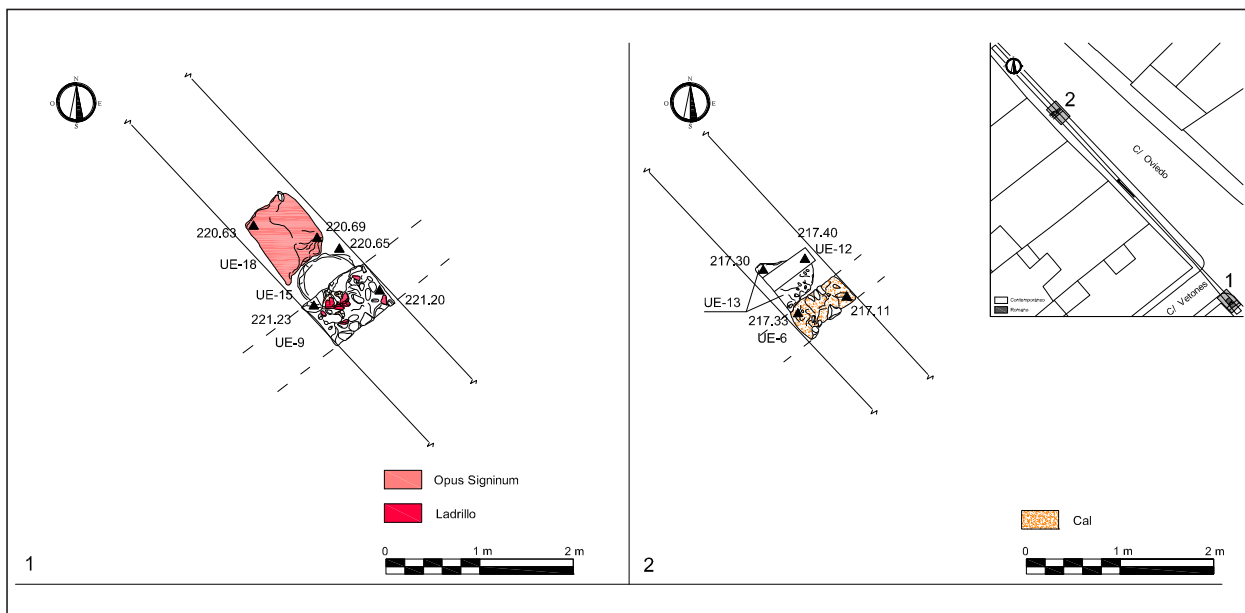


FIGURA 2

Planta de las estructuras balladas en la zanja.





**FIGURA 3**  
Muro ue 6.



**FIGURA 4**  
Muro ue 9.

mente cortada por la zanja previa de la conducción de gas (ue 20). La canalización, de 3,5 metros de longitud observada, discurría de forma longitudinal a la zanja, pero no se pudo identificar en toda su extensión ya que la pendiente que mantenía la hacía introducirse por debajo de la cota a la que se excavó para la zanja.

En la esquina norte de la confluencia con la calle Vetones se localizó una nueva estructura (ue 9) que presentaba la misma orientación noreste-suroeste que la anterior y, al igual que ella, estaba construida en mampostería de piedra diorita y mortero de cal. Aparecía de forma transversal a la zanja y de ella se pudo registrar únicamente una longitud de 77 cm, un ancho de 57 cm y una altura de 95 cm, y sobre él apoyaba directamente un tubo de goma que atravesaba la zona de acerado (ue 14). La altura de este muro se conoce debido al hecho de que su parte superior aparecía a tan solo 35 cm de profundidad con respecto al nivel de acera de la calle, lo que complicaba el paso de las conducciones en este punto (fig. 4). Con el fin de evaluar la posibilidad de pasar dichos tubos por la parte inferior de la estructura, se procedió a realizar un pequeño sondeo en el estrato de tierra rojiza (ue 11) que se adosaba a ambas caras de este muro.

Este sondeo reveló la existencia bajo ue 11, en el lado norte del muro, de un nivel de tierra muy arcillosa y compacta (ue 16), de un color rojizo más vivo, del que se podía observar una superficie aproximada de 1,3 m por 60 cm, con una superficie irregular y unos

8 cm de potencia. A su vez, este cubría al norte a una capa de cal poco endurecida y con forma irregular (ue 17), de 60 por 42 cm de extensión y unos 4 cm de potencia, apoyada en un nivel de tierra arcillosa marrón (ue 19) que contenía numerosas piedras de pequeño tamaño y fragmentos de material constructivo cerámico, que no fue excavada.

Al sur, entre el nivel de cal y el muro, ue 16 cubría un nivel de *opus signinum* (ue 18) de 85 por 31 cm y una potencia de 2-3 cm al interior de la zanja, que a su vez también cubría a un nivel de *opus caementicium* (ue 21) de unos 18 cm de espesor. Estos tres niveles (ue 16, 18 y 21) muy posiblemente estuvieran asociados al muro ue 9, pero ahora aparecían separados por un corte semi-circular (ue 15) realizado en época contemporánea, pues se hallaba relleno por el mismo estrato ue 5 (fig. 5).

La relación entre el muro y los niveles de morteros mencionada ha sido el motivo por el cual hemos optado por integrarlos todos en la actividad A4, pero no ha sido posible establecer una datación para ellos, ya que no se recuperaron materiales asociados a ninguna unidad constructiva, por lo que tan sólo podemos asignarles una cronología amplia de época romana en función del tipo y factura de la obra.

#### EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA OCUPACIÓN DEL SOLAR

Los restos más antiguos documentados en este seguimiento de obra, como se ha visto, se reducen a dos





FIGURA 5

Muro ue 9 y capa de *opus signinum* ue 18, con el corte ue 15 entre ambos.

muros y unos niveles superpuestos de *opus signinum* y *opus caementicium* que, debido a lo reducido de la zanja en la que se localizaron y la ausencia de materiales asociados a ellos, poco aportan al estudio de la evolución histórica de esta calle.

En todo caso, podemos decir que los restos situados en las proximidades de la confluencia de las calles Oviedo y Vetones (A9), se corresponderían con un muro de una dependencia de tipo doméstico o industrial, al que se le asociaría con toda seguridad el pavimento de *opus signinum* que se localiza en su lado norte. La cronología de esta estructura hemos de situarla de forma amplia en época romana atendiendo al método constructivo y la presencia de este tipo de mortero.

Acerca de la otra estructura identificada, disponemos aún de menos datos para su interpretación y asignación cronológica, pues ni siquiera se encuentra asociada a otros elementos. Tampoco su orientación aporta ningún indicio fiable, ya que si bien se corresponde con la que presenta el trazado viario de época romana, también es coincidente con el actual. Además, se ha comprobado en la excavación de un solar cercano cómo la orientación de una construcción de época visigoda se mantiene hasta la conquista cristiana, aún experimentando varios momentos de reconstrucción y reformas tras haber permanecido abandonado en distintos períodos intermedios

(Salgado 2007). Por tanto, al igual que ocurre con el muro anterior, tan sólo podemos atender al tipo de fábrica en la que está realizado para intentar aproximarnos a su datación. Esta mampostería en piedra y mortero de cal se emplea habitualmente en época romana pero, en cambio, las excavaciones realizadas en esta calle muestran que en época visigoda y andalusí se emplea mayoritariamente el barro para trabar las piedras. Desde época medieval cristiana las construcciones que se han documentado en esta zona son de baja calidad y responden a usos agropecuarios, como encerraderos de ganado, y este tipo de paramento no vuelve a usarse hasta época contemporánea, al menos para las cimentaciones de muros cuyos alzados serán en tapial (Márquez 1997; Salgado 2007). Existen planos en los que se puede apreciar que la calle Oviedo era más estrecha y fue ensanchada a costa de edificaciones de su lado occidental, pero esto parece haberse realizado en el sector más próximo a la Plaza de Santo Domingo, por lo que en la zona de nuestra intervención no deberíamos encontrar estructuras de este tipo bajo el actual acerado y, en todo caso, serían más numerosas (Barbudo 2006). Por todo ello, nos inclinamos por asignar a este muro una cronología romana, aunque la ausencia de otros elementos que permitieran afianzar esta opinión obliga a dejar abierta esta cuestión.

Desde este momento hasta época contemporánea hay un vacío de evidencias materiales que se debe al uso agropecuario de esta zona anterior a la construcción de viviendas, iniciada a finales del siglo XIX. La construcción de la línea de ferrocarril, la estación y sus instalaciones atrajo a multitud de personas procedentes de núcleos rurales, lo que produjo el aumento de la población en la ciudad y una carestía de vivienda que intenta paliarse con la progresiva urbanización de zonas limítrofes con el casco urbano, en un proceso en ocasiones no organizado. En nuestra zona se construyen las edificaciones de la propia calle Oviedo a lo largo de un camino de salida de la ciudad ya existente y se crean nuevas calles en torno suyo.

Los elementos contemporáneos identificados en la obra se corresponden con instalaciones de suministro y evacuación de agua, algunas de ellas en desuso, de la segunda mitad del siglo XX, y otras en activo

hasta hoy, de finales del mismo. Las correspondientes al actual acerado y calzada de la calle se fecharían en el mismo período.

### BIBLIOGRAFÍA

ALBA CALZADO, M. 2006: Origen de una plaza medieval cristiana que se convirtió en plazuela. Intervención arqueológica realizada en la plaza de Sto. Domingo (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 2003, 9, 269-284.

ALBA CALZADO, M. 2007a: Aproximación etnoarqueológica a una casa tradicional de Mérida y nuevos datos sobre la medina. Intervención arqueológica realizada en el nº 19 de la calle Constantino. *Mérida excav. arqueol.* 2004, 10, 313-332.

ALBA CALZADO, M. 2007b: De camino a la Fuente del Concejo: el origen de una calle. Intervención arqueológica realizada en un solar esquinero, confluencia de las calles Concejo y

Constantino (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 2004, 10, 355-369.

BARBUDO GIRONZA, F 2006: *Mérida, su desarrollo urbanístico. Desde los planos de alineaciones al plan especial del conjunto histórico-arqueológico.* Badajoz.

MÁRQUEZ PÉREZ, J. 1997: Intervención en un solar de la C/ Oviedo, nº 24. *Mérida excav. arqueol.* 1994-1995, 1, 168-176.

SALGADO CARMONA, J. A. 2007: Arquitectura doméstica andalusí en la zona suroccidental de Mérida. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 10 de la calle Oviedo (Mérida). *Mérida excav. arqueol.* 2004, 10, 289-311.

SÁNCHEZ BARRERO, P. D. 2004: Trabajo desarrollado por el Equipo de Seguimiento de Obras en el año 2001. *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7, 279-294.

SÁNCHEZ SÁNCHEZ, G. 2004: Nuevas aportaciones a la red viaria de *Augusta Emerita*. Intervención arqueológica realizada en el solar nº 39-41 de la calle Legión X. *Mérida excav. arqueol.* 2001, 7, 127-138.